



Siga al Cordero

“El sueño de José – La revelación de Jesús”

Génesis 37 – Apocalipsis 12

El propósito principal de la Biblia es la revelación de Jesucristo como el Salvador enviado por Dios de la humanidad perdida. (Juan 3:16)

- Este debería ser el “propósito de vida” de todo predicador llamado por Dios – 2 Corintios 4:5
- Este debería ser el “tema de vida” de cada sermón – 1 Corintios 2:2
- Este debería ser el “mensaje de vida” de todo creyente verdadero y nacido de nuevo en Jesucristo: conocerlo y darlo a conocer.

Para predicar a Cristo con nuestra vida y nuestros labios, ¡debemos aprender a Cristo con nuestra mente y conocer a Cristo con todo nuestro corazón!

- Para predicar a Cristo plenamente debemos conocerlo plenamente.
- Conocer a Cristo “ligeramente” es ser santificado “ligeramente”, y eso no es lo que Cristo espera de aquellos a quienes ha salvado mediante el derramamiento de su sangre.

Para conocer a Cristo en Su plenitud, debemos considerar el conocimiento de todo lo demás como “estéril”; desperdicio mental, comparado con la excelencia de conocer a Cristo. Debemos conocer a Cristo:

- **Personalmente** – como nuestro propio Salvador. (Romanos 10:9-10)
- **Históricamente** – como el Salvador enviado por Dios. (Lucas 24)
- **Proféticamente** – como el Salvador tan esperado (Hechos 18:28)
- **Escatológicamente** – como el Salvador que pronto regresará. (Juan 14:3)

El objetivo de esta serie de sermones es exponerle la verdad de la Palabra de Dios: ¡proclamarla en el poder del Espíritu Santo! ¡Debes pedirle al Espíritu Santo que quite el velo de tu entendimiento, para que puedas aceptar estas verdades, **no como información religiosa para ser considerada, sino como la revelación divina de Dios para ser recibida, creída y obedecida!**

- En su libro Gleanings from Genesis, Arthur Pink dijo que hay más de 100 paralelos entre José y Jesús.
- En Génesis 37:9 José dijo: ***“He aquí, el sol, la luna y las once estrellas se postraron ante mí”***.
- ¡Los hermanos de José se enojaron con él por sus sueños más grandiosos!
- El padre de José, Jacob, “observó la palabra” – no es que la entendiera, ¡pero confió en José y consideró que podría ser verdad!
- ¡Lo que José vio en su sueño fue lo mismo que vio Juan en su revelación de Jesucristo!
- Lo que José soñó no fue acerca de sí mismo ni de otros que se inclinaban ante él, sino acerca de un “niño” que un día gobernaría las naciones del mundo con vara de hierro, refiriéndose a Jesucristo, el Cordero de Dios, que pronto ¡Ven como Rey de Reyes y Señor de Señores!

1. La Mujer – Apocalipsis 12:1-6 – “¡Y apareció un gran milagro en el cielo!”

- La mujer – representa a Israel como pueblo.
- El hijo varón – representa a Jesucristo – Mesías
- El dragón – representa a Satanás – el archienemigo de Dios
- Siete cuernos y siete coronas –símbolos de seres humanos que ocupan altas posiciones de autoridad– es el ***“príncipe de la potestad del aire – el espíritu que obra en los hijos de desobediencia”***. (Ef. 2:2)
- Isaías 14:12-14 describe cómo Satanás, que se llamaba Lucifer – la estrella de la mañana – fue arrojado del tercer cielo por su rebelión, y se llevó consigo 1/3

de los ángeles.

- Desde ese día, la principal prioridad de Satanás ha sido:
 - La eliminación de Jesucristo, esa “semilla” que aplastaría su cabeza.
 - La erradicación de los judíos, quienes le recuerdan el propósito eterno de Dios al crear los cielos y la tierra.
 - La unificación del mundo – bajo un solo gobierno – gobernante o jefe.
 - La adoración del mundo – que sería adorado como igual a Dios.
- Su último esfuerzo comenzará a mitad de camino de la Gran Tribulación cuando el Anticristo rompa su pacto con los judíos y comience la peor persecución antisemita que el mundo haya conocido.
- Pero los judíos huirán a Petra, donde Dios ha preparado su seguridad durante 1.260 días.
- El tiempo entre los eventos de Apocalipsis 12:5 y los eventos de Apocalipsis 12:6 se conoce como la “brecha”, donde ocurren más de 2000 años de la era de la iglesia y los eventos de Daniel 9:24-27 .

2. La Guerra – Apocalipsis 12:7-12 – “Y hubo guerra en el cielo”.

Juan enumera dos razones por las que hay guerra en el cielo:

- Para expulsar a Satanás del cielo – Versículo 7 –
 - Ya había sido arrojado del tercer cielo al “aire” – el mundo de los espíritus. En esta guerra él es arrojado del “aire”.
- Para arrojar a Satanás a la tierra – Versículo 9 –
- Después de la Tribulación lo arrojará al abismo – el abismo – Apocalipsis 20:3
- Después del milenio será arrojado a la falta de fuego y azufre – Apocalipsis 20:10
- Después de la breve guerra, Juan escuchó dos proclamas:
 - Uno en el cielo – ¡regocijándose por la derrota del diablo!
 - Uno en la tierra – suspirando por la furia final del diablo

3. El Ay – Apocalipsis 12:13-17 – “Y el dragón... fue a hacer guerra contra el resto de su descendencia”.

Aunque la “mujer” saldrá victoriosa en la guerra, no estará exenta de tristeza, sufrimiento y muerte.

- Dos tercios de los judíos vivos a mitad del camino de la Tribulación serán asesinados – ¡incluso muchos creyentes!
- Tres factores relacionados con la ferocidad de esta guerra final.
 - **El factor tiempo** : durante los últimos 42 meses, el propio Satanás supervisará el baño de sangre contra los judíos.
 - **El factor de la tribulación** : Israel será odiada por sus enemigos, ocultada por Dios y ayudada por otras personas en la tierra que conocen su difícil situación.
 - **El factor Triunfo** –Satanás no puede ganar– incluso su persecución llevará a muchos de los judíos a abrazar a Jesucristo como su Salvador y Señor.